

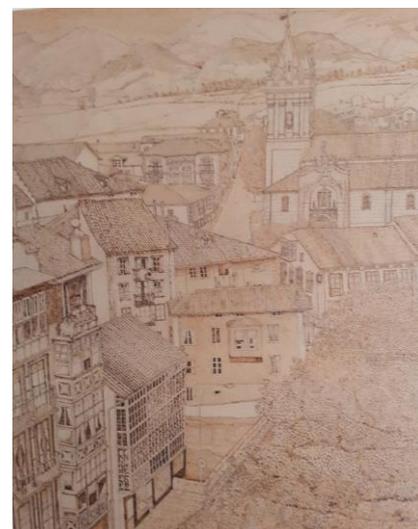
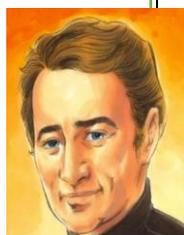


TAREA PARA LA FAMILIA MENESIANA EN TIEMPO DE QUERERSE MÁS EN CASA

LLAMADOS
A ALGO
GRANDE

**JUAN
MARÍA
NOS DICE:**

*Amémonos en Dios y para Dios.
¡Que sea Él el único centro
en el que nos encontremos
en todo momento!
¡Oh! ¡Qué frágil y vano
es todo lo demás!*



HOY RECORDAMOS:

**A LOS
EMPLEADOS
DEL ASEO DE
LAS CALLES**

20 Lunes

**Nos
habla
JESÚS:**

Nos pasamos buena parte del día mirando por la pantalla de la ventana a la vida de la calle, del campo o del barrio.

Buena parte de la salud de un pueblo se debe a los servicios públicos de los ayuntamientos y otros, que organizan todo lo que corresponde a aseo, limpieza, recogida de basuras, mantenimiento de jardines y zonas verdes, etc. etc.

¿Qué pasaría si tuviéramos que acumular la basura de casa en una esquina de la calle, y nunca pasaran a recogerla? ¿O que las calles estuvieran llenas de suciedad y escombros? Todo ello es posible gracias a personas concretas, que estos días no pueden dejar de salir a cumplir con ese trabajo.

Hoy toca pensar en todos ellos: tener detalles de cariño, para con ese trabajo escondido y necesario.

La mayoría luchamos contra el virus quedándonos en casa. Ellos luchan contra el virus NO QUEDÁNDOSE EN CASA.

Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él. El que cree en él no es condenado, pero el que no cree ya está condenado por no haber creído en el nombre del Hijo unigénito de Dios. Esta es la causa de la condenación: que la luz vino al mundo, pero la humanidad prefirió las tinieblas a la luz, porque sus hechos eran perversos. Pues todo el que hace lo malo aborrece la luz, y no se acerca a ella por temor a que sus obras queden al descubierto. En cambio, el que practica la verdad se acerca a la luz, para que se vea claramente que ha hecho sus obras en obediencia a Dios».